



Capítulo 57



ARGUEDAS:

LA DINÁMICA DE LOS ENCUENTROS CULTURALES

TOMO II

Arguedas: la dinámica de los encuentros culturales. Tomo II
Cecilia Esparza, Miguel Giusti, Gabriela Núñez,
Carmen María Pinilla, Gonzalo Portocarrero, Cecilia Rivera,
Eileen Rizo-Patrón, Carla Sagástegui, editores

© Cecilia Esparza, Miguel Giusti, Gabriela Núñez,
Carmen María Pinilla, Gonzalo Portocarrero, Cecilia Rivera,
Eileen Rizo-Patrón, Carla Sagástegui, editores, 2013

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Concepto gráfico: Lala Rebaza

Diseño de interiores: Mónica Ávila Paulette

Carátula en base al afiche *Arguedas: la dinámica de los encuentros culturales*

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: mayo de 2013

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-612-4146-38-1

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-07737

Registro de Proyecto Editorial: 31501361300396

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Homenaje a Arguedas

CARLOS VIVANCO FLORES



1. Nacimiento de José María Arguedas

José María Arguedas nació en la ciudad de Andahuaylas el 18 de enero de 1911 y fue bautizado el 25 de febrero del mismo año. Su padrino fue don Narciso Pacheco, uno de los más prominentes vecinos del lugar.

Los padres de José María fueron Don Víctor Manuel Arguedas Arellano y Doña Victoria Altamirano Lanao (no es Navarro, como le atribuyen otros comentaristas).

2. Muerte de su madre y de la nodriza de José María Arguedas

José María Arguedas quedó huérfano de madre cuando contaba con dos años y medio de edad. Doña Victoria falleció en Andahuaylas en julio de 1913 y José María quedó en el más completo abandono. Ninguno de sus más cercanos parientes tuvo compasión de esta trágica y dolorosa situación.

A consecuencia de esta situación, la empleada del hogar Arguedas-Altamirano, Luisa Montoya Zedano, de solo catorce

años de edad, se llevó a su casa a José María, con el consentimiento de sus padres, convirtiéndose en su noble y generosa nodriza, hasta que el niño huérfano cumplió los seis años.

Esta dolorosa y verídica información me la proporcionó mi pariente doña Teresa Zedano Samanez, quien estaba debidamente enterada de estos acontecimientos por ser prima hermana de Doña Luisa y su vecina en el barrio Kichkapata, Cercado de Andahuaylas.

El padre de José María era abogado y su trabajo era itinerante. Luego de su larga ausencia, reaparece sorprendentemente en Andahuaylas en 1917, y se lleva en forma prepotente a José María, que ya contaba con seis años de edad, a Puquio, según se supo posteriormente.

Estos hechos nos fueron relatados entre sollozos por doña Luisa, en el año 1957, cuando la entrevistamos para conocer la verdad y guiados por la información que nos había brindado nuestra tía Teresa.

En esa época, doña Luisa Montoya Zedano, ya casada con don Víctor Paredes, era una próspera comerciante de ropa. Tenía un establecimiento en el mercado de abastos de Andahuaylas.

Con los datos suministrados por doña Luisa, conseguimos la partida de nacimiento de José María Arguedas Altamirano en la parroquia de San Pedro de Andahuaylas.

Nuestro vehemente deseo era saber dónde y cómo hacerle llegar este valioso descubrimiento a José María Arguedas. Como en aquellos años trabajábamos en el sector educación, logramos comunicarnos con nuestra paisana Amelia Barrios, por entonces secretaria del Ministerio de Educación.

Como el doctor Arguedas era funcionario del Museo Antropológico del Perú, le remitimos, sin perder el tiempo, su partida de nacimiento, una fotografía de su nodriza doña Luisa Montoya Zedano, con la respectiva información detallada de nuestro importante hallazgo: José María Altamirano era andahuaylino, lo que nos enorgullece a todos sus paisanos de estirpe chanka.

A los pocos días, recibimos la respuesta, muy atenta y sentimental, del doctor Arguedas, y una carta para doña Luisa, escrita en quechua y castellano, que cumplimos con entregar. De esta manera, hicimos amistad con José María Arguedas; años después nos conocimos personalmente, enviándonos cartas en varias oportunidades.

3. Estudios realizados por José María Arguedas

Los estudios primarios los hizo en Puquio, capital de Lucanas. Los secundarios los realizó en el colegio Mercedario de Abancay, donde estuvo internado en el año 1924, y en los colegios de Ica y Huancayo, a los trece años de edad.

En 1932, José María ingresa a la Universidad Mayor de San Marcos de Lima y estudia antropología y etnología, para reforzar sus investigaciones folklóricas. Se doctoró en antropología en 1963, con el importante trabajo sobre «Las comunidades de España y el Perú».

4. Obras escritas

Agua (1935)

Yawar Fiesta (1941)

Diamantes y pedernales (1954)

Los ríos profundos (1958)

La agonía de Rasu Ñiti (1962)

Todas las sangres (1964)

El sueño del pongo (1965)

El zorro de arriba y el zorro de abajo (1971)

Katatay y otros poemas (1972)

Páginas escogidas (1972)

Cuentos olvidados (1973)

5. Trabajos desempeñados

Prestó servicios en la sección postal del Correo Central de Lima para poder solventar sus estudios. Fue docente en el colegio Mateo Pumacahua, de Sicuani; subdirector del Museo Antropológico del Perú; director del Museo Nacional de Historia; director de la Casa de la Cultura (luego INC y hoy Ministerio de Cultura). Fue destacado docente de las universidades San Marcos y la Agraria de Lima, al igual que en varios colegios secundarios de la capital.

6. Distinciones honoríficas concedidas a José María Arguedas

- Gestor de la cultura nacional del Perú.
- Adelantado del Indigenismo.
- Peruano más universal en el tratamiento crítico mundial literario.
- El más alto exponente del universo cultural andino.
- Distinguido en el universo literario del continente americano.
- Gran maestro del realismo indigenista latinoamericano. Reconocimiento otorgado por la Universidad de Salamanca de España, considerada la más alta y significativa distinción concedida a José María Arguedas.

7. Reconocimientos póstumos a José María Arguedas

Por resolución número 1031 de la dirección del Ministerio de Educación, del año 2001, la obra literaria de José María Arguedas fue reconocida como Patrimonio Cultural de la Nación.

8. Breve comentario sobre *Los ríos profundos*

En la década del setenta, aprovechando mi presencia en Abancay por motivos de trabajo, nos dedicamos a la ubicación de los personajes mencionados en la obra de José María Arguedas, con resultados positivos:

- a) Peluca era don Fidel Bocángel, maestro ya jubilado, cuya chapa de «peluca» era por ser hijo de un señor peluquero. No quiso darme información sobre José María por haberlo vinculado a la *Op*, servidora del colegio mercedario.
- b) Palacitos era la chapa de don Luis Palacios Pinto, ya jubilado de la Caja de Depósitos y Consignaciones (hoy Banco de la Nación), quien con toda amabilidad me proporcionó información sobre su compañero de estudios y de internado. Dijo que José María era muy callado, tranquilo y bastante observador. Su chapa era «el forastero».
- c) Lleras era don César Llerena, curahuasino que aún trabajaba en el sector educación y que también me dio información, resaltando que su compañero José María era el más destacado e inteligente de la sala y que le gustaba mucho la lectura.

9. Comunicación por carta con el doctor Arguedas

Luego de nuestra primera carta de 1957, le escribí otra en donde le consulté si me haría el honor de prologar mi modesta obra titulada *Pueblo chanka*, que trataba sobre la historia y las costumbres nativas de Andahuaylas, debido a que yo lo consideraba un brillante profesional en estos menesteres. Recibí su respuesta en una carta escrita con su puño y letra, del 28 de diciembre de 1958, aceptando mi petición y pidiéndome que le remita mi obra, lo que no pude hacer por motivos de fuerza mayor.

10. Sugerencias al alcalde de Andahuaylas

- a) Al enterarnos del fallecimiento de José María Arguedas, el 2 de diciembre de 1969, nos dirigimos telegráficamente desde Huancarama, lugar de nuestro trabajo, al alcalde provincial de Andahuaylas y a los medios periodísticos, sugiriendo que la Biblioteca Municipal de Andahuaylas lleve el nombre de José María Arguedas, sugerencia que fue aceptada por el burgomaestre de aquel entonces, el profesor Carlos Flores Pinto.
- b) En el año 1970, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de José María Arguedas, y con el mismo empeño de siempre, solicitamos a las autoridades de Andahuaylas realizar las gestiones pertinentes para el traslado de los restos mortales de José María Arguedas a su tierra natal, para cumplir sus deseos (tal como está registrado en los documentos obtenidos por el destacado arguediano Víctor Manuel Molina Quintana).

11. Inmortal nombre de José María Arguedas

Ha sido perennizado muy mercedamente en los siguientes estamentos:

1. Universidad Nacional José María Arguedas, de Andahuaylas.
2. Sala Cultural José María Arguedas, del Museo de la Nación.
3. Instituto Superior Pedagógico José María Arguedas, de Andahuaylas.
4. Colegio Nacional José María Arguedas, de Paucarpata, Arequipa.
5. Colegio Nacional José María Arguedas, de Haquira, Cotabambas, Apurímac.
6. Escuela Superior Nacional de Folklore José María Arguedas.

7. Centro Ocupacional José María Arguedas, de Arequipa.
8. El aeropuerto José María Arguedas, de Andahuaylas, y varias calles y avenidas de la provincia agroecológica de Andahuaylas.
9. Una de las avenidas principales de la ciudad de Navarra en España lleva el nombre de José María Arguedas.

Reconocimientos que amerita la consagrada trayectoria del escritor andahuaylino, peruano y latinoamericano, presente en la memoria de estos pueblos.

12. Premios otorgados a José María Arguedas

- a) 1958: Premio de Fomento a la Cultura Javier Prado.
- b) 1959: Permiso de Fomento a la Cultura Ricardo Palma.
- c) 1964: Palmas Magisteriales en el Grado de «Comendador».
- d) 1968: Premio Inca Garcilaso de la Vega, entre otros.

13. Traslado de los restos mortales de José María Arguedas a su tierra natal.

El anhelado traslado de los restos mortales de José María Arguedas a su tierra natal de Andahuaylas, conforme a sus deseos, recién se llevó a cabo en el mes de julio del 2001 —luego de haber permanecido 35 años en el cementerio «El Ángel» de Lima—, en estricto cumplimiento de la Resolución Directoral Nro. 0425-2004-DGCSF/SBLM de la Beneficencia Pública de Lima Metropolitana, y no en forma clandestina, como afirmaron algunos desinformados e interesados comentaristas, cuyos nombres preferimos guardarnos para no herir susceptibilidades.

El aguerrido y rebelde pueblo chanka hizo realidad los deseos de Arguedas de ser enterrado en su querido Andahuaylas, según consta en el documento 65 del libro sobre la mesa redonda sobre *Todas las sangres*, realizada el 23 de junio de 1965, lo que nos hace sentirnos más orgullosos de haber sido paisanos y amigos de nuestro siempre recordado José María Arguedas. El libro del evento mencionado fue publicado por la Pontificia Universidad Católica del Perú, en diciembre del año 2000.

14. Memorable retorno de José María Arguedas

La llegada del féretro de José María Arguedas a su tierra natal de Andahuaylas fue todo un acontecimiento popular. Fue cargado en hombros por los más predilectos andahuaylinos.

Los enfervorizados pobladores de Andahuaylas, San Jerónimo y Talavera, acompañados por delegaciones culturales, musicales, artistas de teatro, los danzantes de tijeras y la masiva presencia de estudiantes de todo el valle del Chumbao, pasearon el ataúd de José María Arguedas por todas las calles y avenidas de su querido pueblo chanka.

Lo más emocionante —hasta las lágrimas— de este recibimiento fue el ingreso de Arguedas a la casa donde nació, al son de cánticos y alabanzas, con la tradicional arenga quechua «*Kausachun* Arguedas» («viva Arguedas»), coreada por la emocionada muchedumbre. No faltó la presencia de lúcidos declamadores que repitieron los poemas quechuas de *Katatay*, el poemario quechua de José María Arguedas.

Después de haber sido velados en el Palacio Municipal de Andahuaylas, los restos de José María Arguedas descansan hoy en el mausoleo especialmente construido para él, junto a su imponente monumento, erigido por el ya fallecido alcalde provincial de Andahuaylas, Camilo Abuhadba Avedravo, a quien su pueblo le recuerda con respeto y cariño por haber sido ejecutor de obras para el progreso y desarrollo de *Antaywaylla* («pradera de los celajes»), nombre toponímico de Andahuaylas.

15. Los cien años del nacimiento de José María Arguedas (1911-2011)

Por disposiciones gubernamentales y gracias a la Comisión Nacional presidida por el doctor Juan Ossio Acuña, en ese entonces ministro de Cultura, e integrada por reconocidos personajes, se cumplió con la celebración de los cien años del nacimiento de José María Arguedas con importantes actividades socioculturales y educativas en todo el país.

Igualmente, se realizaron actividades en homenaje a José María Arguedas en España, Francia, México y Cuba, revalorando de esta manera la consagrada trayectoria del gran maestro del realismo indigenista latinoamericano.

16. Homenajes en Arequipa, la capital cultural del Perú

En la ciudad mistiana de Arequipa, las siguientes entidades realizaron importantes y trascendentales actividades culturales y de promoción en conmemoración de los cien años del nacimiento del inolvidable escritor chanka, José María Arguedas:

- a) Club Departamental Apurímac de Arequipa.
- b) Dirección Regional de Cultura.
- c) Escuela Regional de Arte Dante Nava.
- d) Asociación Latinoamericana de Poetas y Escritores de Arequipa.
- e) Instituto Cultural Peruano Norteamericano.
- f) Club Cultural Grau de Apurímac (residente en Arequipa).
- g) Unidad de Gestión Educativa Local - UGEL Norte.

Carta manuscrita de José María Arguedas a Carlos Vivanco Flores:

Lima, 28 de diciembre de 1958

Sr.
Carlos A. Vivanco Flores
Andahuaylas.

Muy estimado paisano:

Con inmensa demora he recibido su carta. Estuve diez meses en Europa y llegué hace unos quince días. Su carta no me fue reexpedida a París, por un descuido lamentable la guardaron en el Museo y me fue entregada hace pocos días.

Tendré mucho gusto de leer su libro y de comunicarle después mis impresiones y consejos, si los cree Ud. útiles. Guardo por Andahuaylas una devoción casi romántica, pues salí muy niño de ese mi hermosísimo pueblo nativo, y no he podido volver. Sueño con llegar alguna vez y quedarme entre Uds. algún tiempo.

Un saludo muy cordial de su amigo

JM Arguedas

Escríbame al apartado 43.